

VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE PAREJA ENTRE ALUMNOS UNIVERSITARIOS: COMPORTAMIENTOS, ATRIBUCIONES Y ESTRATEGIAS QUE PROPONEN PARA AFRONTARLA

Violence in couple relationships amongst university students: behaviors, duties and strategies

HERMELINDA OSORIO CARRANZA - osoriolinda@unam.mx, Lucy Reidl Martínez - lucym@unam.mx

VERÓNICA REYES PÉREZ - v.reyes@ugto.mx, Gisela Sierra Otero - giselasierra@yahoo.com

Resumen

Por mucho tiempo y en distintos países se ha considerado como algo común y hasta natural la violencia entre las parejas, fenómeno que también está presente entre los jóvenes universitarios, quienes reconocen la existencia de relaciones violentas y además consideran que el amor es una de las causas principales.

¿Cuál es el perfil de las parejas universitarias que se relacionan de manera violenta? ¿Cuáles son los comportamientos violentos, las atribuciones que los generan y las maneras que los alumnos de la FES Acatlán de la UNAM proponen para disminuir las agresiones entre las parejas? ¿Su preparación académica les ayuda para no convertirse en víctimas o victimarios de este fenómeno complejo que daña las relaciones de las parejas en México y en todo el mundo y que involucra factores psicosociales, culturales y económicos? ¿Cómo prevenir y abatir este problema en las instituciones de educación superior a partir del perfil identificado? Son las interrogantes a las que responde esta investigación colectiva multidisciplinaria, producto del Proyecto PAIDI/001-14, titulado: *Perfil de Estudiantes Universitarios que tienen una relación de pareja violenta*, auspiciado por la Facultad de Estudios Superiores de Acatlán, a través del Programa de Apoyo a la Investigación para el Desarrollo y la Innovación.

Palabras clave: violencia; parejas universitarias; comportamientos violentos; atribuciones.

Abstract

For a long time and in many countries, violence has been regarded as something common and even natural amongst couples, a very present phenomenon among young university students who recognize the existence of violent relationships, besides considering love as one of the principal causes for this.

Which is the profile of university couples that interact in an aggressive way? Which are the violent behaviors, the duties that give rise to them and which are the ways that the students at FES Acatlán suggest to stop the attacks between partners? Does their academic background help them to not become a victim or an aggressor in this complex problem that hurts couples' relationships in Mexico and all around the world given the inclusion of psychosocial, cultural and economic factors? How to prevent and tumble this issue in superior education institutions parting from the identified profile? These are some of the questions that this multidisciplinary research shall answer as a result of the Project PAIDI/001-14, titled: Profile of University Students with a violent couple relationship (*Perfil de Estudiantes Universitarios que tienen una relación de pareja violenta*), sponsored by the Facultad de Estudios Superiores de Acatlán, through the Program of Research Support for Development and Innovation.

Keywords: violence; university student couples; violent behaviors; duties



¿La violencia en la pareja está presente entre nuestros jóvenes universitarios? ¿Su preparación académica les protege para no convertirse en víctimas o victimarios de este fenómeno complejo que involucra factores psicosociales, culturales y económicos y que daña las relaciones de las parejas en México y en todo el mundo? ¿Cuáles son los comportamientos violentos, las causas o atribuciones que los generan y las maneras que los alumnos de la FES Acatlán de la UNAM proponen para disminuir la violencia en la pareja? Son las interrogantes a las que responde esta investigación colectiva multidisciplinaria e interinstitucional, producto del Proyecto PAIDI/001-14 *Perfil de Estudiantes Universitarios que tienen una relación de pareja violenta*, auspiciado por la Facultad de Estudios Superiores de Acatlán, a través del Programa de Apoyo a la Investigación para el Desarrollo y la Innovación.

Antecedentes

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002a) menciona que la violencia es un problema complejo, en el cual se encuentran mezclados una gran

variedad de formas pensar y de comportamientos que comienzan en el seno familiar y que traspasan las fronteras de los diferentes países.

En ese mismo sentido, Villafañe, Jiménez, Carrasquillo y Vázquez (2012), mencionan que la violencia es un problema social y de salud a nivel mundial que se presenta en todos los estratos sociales y en los diferentes tipos de relaciones humanas existentes.

Hay una idea generalizada de que la violencia es un componente ineludible de la condición humana (OMS, 2002b), es decir, que los seres humanos son violentos por naturaleza, pero ésta va más allá de una cuestión biológica. La violencia es un fenómeno muy complejo, cuya definición debe abarcar la noción de los comportamientos aceptables e inaceptables (Ferrer, Bosch y Ramis, 2008; OMS, 2002ª; Zapata-Giraldo, 2013), y condiderar una amplia variedad de códigos morales de los distintos países. La OMS la define como: “el uso de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (OMS, 2002b, p. 3).

La OMS (2014c) clasifica la violencia en: autoinfligida, interpersonal y colectiva; y es en el segundo tipo en donde coloca a la violencia de pareja, cuya naturaleza puede ser: física, sexual, psicológica y privaciones o desatención.

Clasificación de la violencia

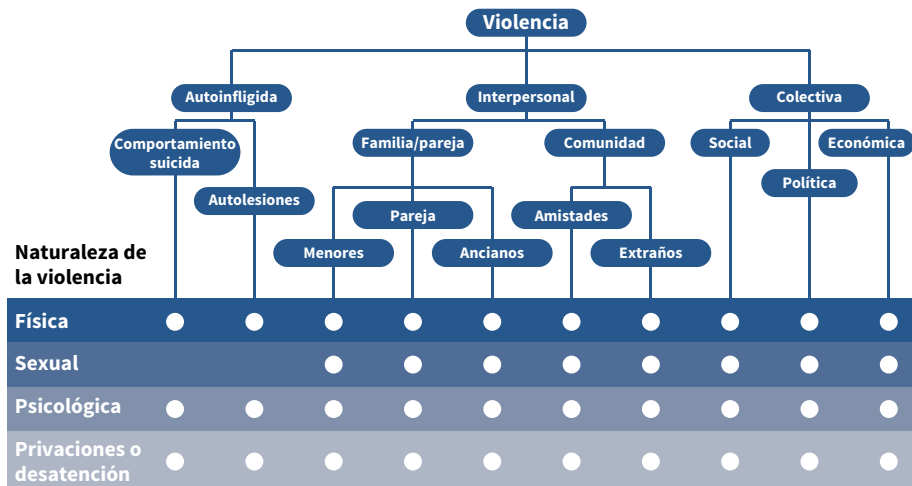


Figura 1. Clasificación de la violencia propuesta por la OMS (2014c).

El tipo de violencia que nos interesa es la interpersonal, la cual es definida como los actos violentos que comete un individuo o un pequeño grupo y abarca la violencia juvenil, la violencia contra la pareja y otras formas de violencia familiar como son los maltratos hacia niños y ancianos, las violaciones y las agresiones sexuales por parte de extraños, así como la violencia en entornos institucionales como son las escuelas, los lugares de trabajo, los hogares de ancianos y los centros penitenciarios. Los comportamientos violentos de este tipo de violencia abarcan desde la violencia física, sexual y psicológica, hasta las privaciones y el abandono (OMS, 2014c).

Es necesario considerar que mientras algunos tipos de violencia son visibles, como por ejemplo la violencia juvenil, otros permanecen ocultos como el maltrato a menores y a los ancianos o el comportamiento violento en la pareja; aunado a lo anterior es necesario considerar que en muchos países se tiende a ocultar este tipo de violencia por razones morales, políticas y sociales (OMS, 2002b, Villafañe, Jiménez, Carrasquillo y Vázquez, 2012).

Muchas muertes de mujeres se disfrazan de accidentes o se atribuyen a causas naturales o desconocidas. En la India, por ejemplo, los funcionarios de salud pública sospechan que numerosos fallecimientos de mujeres registrados como quemaduras accidentales, fueron en realidad asesinatos, en los cuales los esposos u otros familiares las rociaron deliberadamente con queroseno y les prendieron fuego (Ferrer, Bosch y Ramis, 2008; OMS, 2002; Zapata-Giraldo, 2013).

La forma de violencia a la cual se encuentran más expuestas las mujeres es la que reciben por parte de sus maridos y/o parejas masculinas, lo cual se contrapone de manera evidente en el caso de los varones, quienes son más propensos a ser agredidos por extraños que por conocidos de su círculo cercano (Echecurúa, Fernández-Montalvo y De Corral, 2008; OMS, 2014c).

En varias ocasiones la conducta violenta en las relaciones de pareja no se percibe como un problema ni por las víctimas ni por los victimarios, esto se debe a que dichos comportamientos son interpretados como situaciones momentáneas o bien que pueden cambiarse (Ortega, Ortega y Sánchez, 2008; Villafañe Jiménez, Carrasquillo y Vázquez, 2012).

Algunos de los comportamientos que suelen presentarse en situaciones de violencia de pareja contra las mujeres, referidos por la OMS (2014c) son:

- ▶ Agresiones físicas: cachetear, golpear con los puños, patear, etcétera.
- ▶ Maltrato psicológico: intimidar, denigrar y humillar constantemente.

- ▶ Relaciones sexuales forzadas y otras formas de coacción sexual.
- ▶ Comportamientos dominantes: aislar a la persona de su familia y amigos, vigilar sus movimientos y restringir su acceso a la información o a la asistencia de reuniones.

Cabe mencionar que las mujeres consideran que el maltrato psicológico es más devastador que la violencia física. Por otra parte, los hombres que cometen maltrato psicológico a sus parejas registran un porcentaje más elevado de comportamientos dominantes que los hombres que no lo hacen (Bliton, Wolford-Clevenger, Zapor, Elmquist, Brem, Shorey y Stuart, 2016; Echeburúa, Fernández-Montalvo y De Corral, 2008; OMS, 2014b; Zapata-Giraldo, 2013).

Según datos de la OMS (2014c), la violencia contra las mujeres puede ser moderada, que es la denominada violencia de pareja común, en la cual la frustración y la ira continuas ocasionalmente estallan en forma de agresión física; y violencia grave, llamada también maltrato físico, caracterizado por diversas formas de amedrentamiento y amenazas, aunados a conducta posesiva y comportamiento dominante por parte del agresor.

En la investigación realizada por la OMS (2014c) se encontró que algunas de las situaciones que resultaron ser desencadenantes de comportamientos violentos de los varones hacia su pareja, son:

- ▶ No obedecerlo.
- ▶ Contestarle mal.
- ▶ No tener la comida preparada a tiempo.
- ▶ No atender adecuadamente a los hijos o el hogar.
- ▶ Preguntarle por cuestiones de dinero o de sus enamoradas.
- ▶ Salir sin su permiso.
- ▶ Negarse a tener relaciones sexuales con él.
- ▶ Tener sospechas de que su mujer le es infiel.

En esta misma línea es importante señalar que cuando la mujer ya ha sido víctima de violencia por parte de su pareja, es muy probable que en algún momento ocurra un acto de violencia grave (OMS, 2014b). En el mismo documento se menciona como un factor de riesgo que es necesario resaltar es

la edad, ya que entre más jóvenes sean las mujeres, sobre todo con edades entre los 15 y 19 años, tienen más riesgo de ser objeto de violencia física o sexual, o ambas, por parte de su pareja. Lo anterior se puede deber a que los hombres más jóvenes suelen ser más violentos que los mayores y que la violencia suele empezar temprano en muchas relaciones.

Es importante señalar que aquellas mujeres que aceptan actos violentos por parte de su pareja, en un alto porcentaje han sido víctimas de violencia en su hogar, lo cual puede indicar que han aprendido a *aceptar* la violencia, o bien que la consideran como algo normal y por lo tanto es más probable que establezcan o toleren relaciones violentas (Bush, Lundeberg y Carlton, 2000; García de la Torre, 2006; Kamimura, Nourian, Assasnik y Franchek-Roa, 2016; Kwong, Bartholomew, Henderson y Trinke, 2003; Lin, Sun, Wu, y Liu, 2016; Markowitz, 2001; OMS, 2014b; Whitfield, Anda, Dube y Felitti, 2003).

Otros factores de riesgo que pueden presentar los involucrados en una relación de pareja violenta son: una baja autoestima; trastornos de personalidad y de la conducta; falta de lazos emocionales y de apoyo; el contacto temprano con la violencia en el hogar (ya sea como víctima directa o como testigo); las historias familiares o personales marcadas por divorcios o separaciones, y el consumo de drogas y alcohol. (García, Fernández, Rodríguez, López, Mosteiro y Lana, 2013; OMS, 2002b; Bush, Lundeberg y Carlton, 2000). Un aspecto que se ha reportado como factor protector ante estas situaciones, en el caso de las mujeres, es el hecho de que a mayor nivel educativo, menor es el número de casos de violencia que se reportan. Dicho efecto protector parece empezar cuando la mujer cursa estudios más allá de la escuela secundaria (Bush, Lundeberg, Carlton, 2000; OMS, 2014b).

Un aspecto a resaltar es que la mayoría de las mujeres maltratadas no son víctimas pasivas (como se suele pensar), sino que adoptan estrategias de afrontamiento activas para aumentar su seguridad y la de sus hijos. Algunas mujeres resisten, otras huyen y otras tratan de sobrellevar la situación, por lo cual ceden a las exigencias de la pareja o esposo. Este comportamiento no debe verse como falta de respuesta ante la situación, ya que puede tratarse de un comportamiento calculado que se adopta para sobrevivir a la situación y protegerse a sí mismas y a sus hijos (Markowitz, 2001; OMS, 2014c).

Es posible prevenir y evitar la violencia, pero no es fácil hacerlo, ya que no existe una sola causa directa que la genere, pero hay factores de riesgo que son posibles identificar y medir, lo cual puede servir como base en las instituciones para tomar decisiones informadas, por lo cual se hace necesario contar con

instrumentos de medición válidos y confiables, que apoyen en dicha detección (Markowitz, 2001; OMS, 2002b; Whitfield, Anda, Dube, Felitti, 2003).

Otros autores coinciden en señalar que la violencia no es un problema social sin solución, ni un componente ineludible de la condición humana. Estamos en posibilidades de prevenirla (Glass, Fredland, Yonas, Sharps y Kub, 2003; Lin, Sun, Wu, y Liu, 2016; OMS, 2002b). El hacer conciencia de que la violencia puede prevenirse es sólo el primer paso para estructurar la respuesta al problema (Ferrer, Bosch y Ramis, 2008; OMS, 2002a; Zapata-Giraldo, 2013); y si alguna mujer ya se encuentra en una situación de este tipo, hay que hacer todo lo que esté en nuestras manos para apoyarla a salir del problema.

En cuanto a las investigaciones realizadas acerca de la violencia de pareja mencionaremos los resultados obtenidos por Guenard y Jiménez (1998), quienes estudiaron una muestra de 208 universitarios puertorriqueños y encontraron que el 6.8% mencionaban haber sido víctimas de abuso sexual durante su noviazgo y el 8.5% de las mujeres mencionó que su pareja las había presionado para tener relaciones sexuales como una prueba de su amor.

Glass, Fredland, Yonas, Sharps y Kub (2003) mencionaron que algunos de los efectos descritos por los jóvenes universitarios que son víctimas en una relación de pareja violenta son: trastornos depresivos, baja autoestima, culpa, aislamiento, bajo rendimiento académico y mayor riesgo de consumo de sustancias. Por otro lado, los agresores mencionan que las consecuencias pueden ser: riesgo de ruptura de la relación, vergüenza, rechazo, y condena social, así como el riesgo de repetir el patrón en sus futuras relaciones.

Por otra parte, Straus (2004) realizó una investigación con población estudiantil de 31 universidades de 16 países y encontró que 29% había sufrido algún acto de violencia durante sus relaciones de pareja.

El American College Health Assessment (2006) reporta un estudio en el que participaron 11,408 estudiantes norteamericanos; en él se señala que el 12.1% había tenido algún incidente de violencia psicológica en su relación de pareja; el 1.9% reportó comportamientos violentos por parte de su pareja y el 1.5% manifestó haber experimentado relaciones sexualmente abusivas.

Muñoz-Rivas (2006), en su investigación con estudiantes españoles reportó que el 45.4% de las mujeres habían recibido comentarios ofensivos de parte de sus parejas con el objetivo de molestarlas cuando sostenían una discusión; el 18.8% señaló que en dichos comentarios las insultaban y el 2.7% recibió amenazas físicas.

Corvo (2007), entrevistó a los estudiantes universitarios que acudían al servicio de terapia en una universidad venezolana y reportó que en el 62% de ellos, la consulta tenía como motivo la violencia en su relación de pareja (como se citó en Villafañe, Jiménez, Carrasquillo y Vázquez, 2012).

Romito y Grassi (2007), realizaron un estudio con 502 estudiantes universitarios italianos; reportaron que algunas de las características que compartían dichas víctimas fueron: haber sufrido violencia en el hogar; las mujeres del estudio mencionaron que ésta provenía principalmente del padre y que en algunas ocasiones hubo violencia sexual contra ellas; mientras que los hombres reportaron haber sufrido acoso escolar por parte de sus pares. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las variables: ataques de pánico e ingesta de alcohol entre las víctimas, y fueron las mujeres quienes mostraron los puntajes más altos; lo cual concluyeron, las puede llevar a tener problemas en su salud tanto física como mental.

Por su parte Saewyc, Brown, Plane, Mundt, Zakleskaia, Wingel y Fleming (2009) exploraron las diferencias en cuanto al género en la prevalencia de la violencia de pareja, consideraron aspectos como las características de los perpetradores, y realizaron análisis correlacionales con el número de episodios violentos y los tiempos en los cuales se presentaron dichos eventos. Para ello, acudieron a cinco universidades tanto de Estados Unidos y Canadá, en donde analizaron una muestra de 2,091 estudiantes a partir de un instrumento acerca las características de la violencia de pareja, considerando los seis meses anteriores. Encontraron que el 17% de los hombres habían sufrido algún tipo de violencia en su relación de pareja, mientras que 16% de las mujeres reportaron haber tenido algún episodio de violencia. Ellas indicaron que el 45.5% de estos episodios fueron de tipo emocional y el 20.95% de tipo físico; mientras que los hombres reportaron que el 50.5% fue de tipo emocional y el 13.7% físico. Los autores concluyeron que los estudiantes universitarios que han estado expuestos a episodios de violencia en sus hogares son más propensos (especialmente las mujeres) a repetir los patrones en sus relaciones actuales, así como a tener problemas de alcohol y síntomas depresivos.

Vizcarra y Póo (2011) mencionan que en Chile, el Instituto Nacional de la Juventud realizó una encuesta en el año 2000, cuyos resultados indicaron que el 28% de los jóvenes había sufrido violencia psicológica y el 12.2% violencia física, no se detectaron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres. Dichos autores encontraron en su investigación llevada a cabo con 7,479 estudiantes de la Universidad de la Frontera en Chile, que

el 57% reportaron haber sufrido episodios de violencia psicológica, entre los cuales se encontraban las siguientes situaciones: mi pareja a menudo crítica mi aspecto físico, mi forma de ser, me ha insultado, desconfía de mí y me acusa de infidelidad sin fundamento, etcétera. En cuanto a las agresiones físicas el 20% reportó al menos un acto violento de intensidad moderada como empujar o dar nalgadas; mientras que el 6% reportó actos de intensidad grave como patadas y puñetazos. El 12% señaló que estas situaciones habían ocurrido con más de una pareja. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres.

Por su parte, Vázquez, Torres y Otero (2012) realizaron una investigación con una muestra de 1,043 estudiantes universitarias estadounidenses; se incluyeron aspectos sociodemográficos, socioeconómicos y datos académicos, se les preguntó a las participantes si habían sufrido algún tipo de violencia de pareja durante los pasados nueve meses. El 15.2% de las participantes reportaron que habían tenido más de un episodio de violencia con su pareja, y este grupo, a diferencia de aquellas que señalaron no haber sufrido ningún episodio de violencia, reportaron sufrir trastorno de alimentación, síntomas de depresión mayor e ideación suicida. Los autores mencionan que es necesario realizar diagnósticos en estudiantes universitarias para detectar aquellas que pueden llegar alguno de los problemas antes mencionados con la finalidad de canalizarlas al sistema hospitalario.

Villafañe, Jiménez, Carrasquillo y Vázquez (2012), realizaron una investigación con 267 estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, de los cuales el 47% reportó haber recibido gritos e insultos, 47% mencionó que su pareja controlaba sus actividades y 46% señaló que su pareja provocaba conflictos con sus amistades, familiares o compañeros de trabajo.

Por su parte García, Fernández, Rodríguez, López, Mošteiro y Lana (2013) realizaron un estudio con estudiantes españolas de enfermería para determinar la prevalencia de la violencia de pareja e identificar su relación con variables sociodemográficas. Se utilizó una escala que contemplaba 42 indicadores conductuales y ocho factores de violencia de género, además se midió el nivel de autoestima social y el tipo de apoyo que buscan las víctimas. Con criterio de tolerancia cero, el 85.8% sufrió alguna situación de violencia técnica (no física) mayoritariamente por desapego (73.3%) y coerción (66.3%), aunque casi 1 de cada 5 sufrió también violencia física (18.3%). El 9% declaró haber sido realmente maltratada, percepción relacionada con la proporción global de estudiantes que se sintieron atrapadas (31.7%) y con miedo (13.8%).

Sufrir violencia técnica se asoció con menor número de apoyos y con menor autoestima social.

Por su parte Bliton, Wolford-Clevenger, Zapor, Elmquist, Brem, Shorey y Stuart (2016) en su investigación con 598 estudiantes universitarios (64.4% mujeres y 35.6% hombres) encontraron que el 72% reportó que han tenido agresiones psicológicas por parte de sus parejas; en el caso de las mujeres además se encontró que éstas son de agresión alta. En cuanto a la violencia física, el 20% de los participantes reportaron que habían tenido por lo menos un episodio leve de este tipo.

Kamimura, Nourian, Assasnik y Franchek-Roa (2016) con una muestra compuesta por 260 estudiantes universitarios japoneses, 256 de Corea del Sur y 258 de Taiwán, encontraron que 37.1% de las mujeres reportaron haber tenido algún tipo de situación de violencia física grave en sus relaciones de pareja. Uno de los predictores que mencionan los autores es la violencia doméstica que los perpetradores viven en sus hogares cuando son niños. Los autores mencionan que encontraron una alta correlación entre la violencia de pareja, el abuso de sustancias, la ingesta de alcohol y la depresión, sin que hubiera diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres. Además, se encontró un porcentaje bajo de casos de estrés postraumático.

En México, una de las investigaciones que se ha enfocado en este problema es la Encuesta Nacional de Violencia en las Relaciones de Noviazgo (2007), en donde se encuestó a un total de 7 millones 278 mil 236 jóvenes, lo cual representaba el 73 por ciento de la población nacional de 15 a 24 años. Es necesario recordar que uno de los factores de riesgo en las relaciones de pareja con violencia en las mujeres, es la edad. En el informe se menciona que la edad promedio en la cual contraen matrimonio las mujeres es a los 21 años, mientras que los hombres a los 24 años (Consejo Nacional de Población como se citó en Instituto Mexicano de la Juventud [IMJ], 2008).

Las víctimas de violencia de pareja mencionaron que algunas de las situaciones que se presentaban en su hogar durante su infancia eran: insultos y golpes.

En cuanto a los resultados por tipo de violencia se obtuvieron los siguientes: del 15 por ciento de jóvenes que reportaron haber tenido al menos un incidente de violencia en la relación que mantenían en ese momento, 61.4% fueron mujeres; en este rubro también se menciona que ante la falta de instancias a las cuales recurrir, las víctimas se acercaban principalmente a los amigos, a familiares y la mamá. En lo que se refiere a la violencia psicológica, sufrida

por el 76 por ciento de los entrevistados, se detectaron aspectos como el abuso emocional, verbal, maltrato y menoscabo de la estima. Ante la pregunta de si alguna vez alguien los había tratado de forzar a tener relaciones sexuales, dos terceras partes de las respuestas positivas fueron de las mujeres.

En las conclusiones del documento se menciona que el cubrir a la violencia como símbolo del amor, la hace invisible para la mayoría de la población que tiene una relación sentimental, por lo cual “al carecer de información certera sobre la violencia y sus diferentes vertientes, se confunden con muestras de afecto, conductas que agravan la desigualdad de género” (IMJ, 2008, p. 21).

Por su parte Durazno y Ojeda (2013) realizaron una investigación que analizaba la relación entre violencia, deserción escolar y rendimiento académico de estudiantes sonorenses que cursaban estudios de licenciatura, y concluyeron que la violencia vivida en sus hogares y fuera de éstos, ya sea física, psicológica, económica y/o sexual, repercute en el desempeño de los alumnos, siendo la deserción una de las consecuencias más significativas. Se trató de un estudio que analizaba los factores multidisciplinarios que inciden en la deserción escolar y la relación que existe entre la violencia con el rendimiento académico de los estudiantes de educación superior.

Villafañe, Jiménez, Carrasquillo y Vázquez (2012) mencionan que cuando se tiene una relación de pareja violenta durante el noviazgo, esto puede influir en un mal manejo de la sexualidad en los jóvenes, así como a dañar sus conceptos de respeto y equidad, lo cual puede tener como consecuencia que sus relaciones sociales, personales y académicas se vean afectadas.

Ante este panorama se torna muy importante avanzar en la investigación de la violencia en jóvenes parejas en nuestro país y en especial entre los universitarios de la UNAM, para prevenir conductas violentas en sus relaciones, ya que como lo menciona el IMJ (2008), es en esta etapa de experimentación y de búsqueda cuando los jóvenes se preparan para tener una relación de mayor duración. Por ello resulta importante contar con un perfil de estudiantes universitarios que tienen una relación de pareja violenta, a partir de la inquietud de identificar los comportamientos que son considerados como violentos en la pareja por parte de los alumnos de la FES Acatlán, UNAM; detectar a qué atribuyen dichas conductas y conocer las maneras en que pueden afrontarse cualquier tipo de situación agresiva.

Método

Objetivo

Identificar los comportamientos, atribuciones y estrategias para afrontar la violencia en las relaciones de parejas universitarias de los alumnos de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la UNAM.

Diseño de investigación

Luego de llevar a cabo la revisión documental de los estudios que se han realizado acerca de la violencia en las parejas, tanto en México como en otras latitudes, a efecto de conocer y aprovechar las experiencias y hallazgos más significativos que pudieran servir como referentes para esta investigación, se planearon dos fases para el desarrollo de la investigación: 1) Diseño y validación de instrumentos, y 2) Elaboración del perfil de estudiantes universitarios que tiene una relación de pareja violenta.

Primera fase

Tipo de investigación: mixta

Diseño de investigación: desarrollo de instrumentos (con énfasis cuantitativo)



Figura 2 Diseño de investigación mixto, Creswell & Plano (2007).

Primer estudio (cualitativo) redes semánticas naturales modificadas

Participantes

El muestreo fue no probabilístico e intencional, la muestra quedó constituida por 370 estudiantes universitarios, 189 mujeres (50.9%) y 182 hombres (49.1%), de 18 a 52 años (Media = 21.58, Desviación Estándar = 5.14)

Instrumento

Se les solicitó a los participantes cinco palabras definidoras de cada uno de los tres aspectos estudiados de la violencia de pareja: comportamientos, acciones para detenerla y motivos por los cuales se acepta estar en una relación violenta. Esto permitió identificar las palabras y los significados que los jóvenes emplean cotidianamente para referirse a situaciones violentas en la pareja y posibilitó el diseño de los instrumentos que arrojaran resultados más confiables y válidos.

Procedimiento

Se acudió a los salones de clase de 16 diferentes licenciaturas de la FES Acatlán: Actuaría, Arquitectura, Ciencias Políticas y Administración Pública, Comunicación, Derecho, Diseño Gráfico, Economía, Enseñanza de Inglés, Filosofía, Historia, Ingeniería Civil, Lengua y Literatura Hispánicas, Matemáticas Aplicadas a la Computación, Pedagogía, Relaciones Internacionales y Sociología.

Análisis de la información

El peso semántico de las primeras 20 definidoras de cada una de las preguntas fue el siguiente:

Tabla 1. Pesos semánticos obtenidos

No.	Comportamientos	PS	Estrategias de afrontamiento	PS	Atribuciones	PS
1	Golpes	1212	Ir a terapia psicológica	601	Por amor	685
2	Insultos	667	Terminar la relación	568	Baja autoestima	255
3	Gritos	300	Hablar con la pareja	587	Celos	217
4	Celos	292	Denunciar	436	Dependencia	170
5	Humillaciones	160	Hablar con alguien de confianza	248	Le tiene miedo	167
6	Violación	158	Aumentar la autoestima	223	Problemas psicológicos	143
7	Indiferencia	110	Alejarse	211	Así es ella/él	134
8	Chantajos	100	Pedir ayuda	207	Es normal	95
9	Imposición de reglas	100	Reconocer el problema	160	Infidelidad	91

(Continúa en la siguiente página) ►

No.	Comportamientos	PS	Estrategias de afrontamiento	PS	Atribuciones	PS
10	Amenazas	97	Poner límites	140	Enojo	88
11	Manipulación	77	Hablar con la familia de la pareja	84	Cultura	82
12	Jaloneos	76	Defenderse	77	Tiene problemas	80
13	Desvalorizar	61	Dejar a la pareja	58	Se siente culpable	75
14	Mentiras	51	Informarse sobre el tema	45	Piensa que va a cambiar	73
15	Homicidio	46	Reflexionar	45	Inseguridad	68
16	Acoso	46	Tener confianza en la pareja	44	Así fue educado(a)	62
17	Burla	36	Ser independiente	40	Él /ella lo provocó	61
18	Ofensas	24	Confrontar	39	Lo creyó necesario	57
19	Discriminación	23	Amar	27	Por error	54
20	Críticas	22	Recurrir a una institución	20	Estaba drogado	53

PS: Peso Semántico

Es importante señalar que en el caso de las atribuciones (el motivo por el cual se acepta que la pareja tenga comportamientos violentos) es *por amor*, lo cual concuerda por lo dicho por el IMJ (2008), donde se dice que los jóvenes tienden a confundir dichos comportamientos con *muestras de amor* por parte de la pareja, lo cual encubre la realidad y permite que dichos comportamientos vayan escalando de intensidad, como lo mencionan la OMS (2014b) y Vizcarra y Póo (2011): cuando una mujer es víctima de violencia moderada, muy probablemente después sea víctima de actos graves de violencia.

Segundo estudio (cuantitativo) desarrollo del instrumento

Participantes

El muestreo fue no probabilístico e intencional, la muestra quedó constituida por 300 estudiantes universitarios, 150 mujeres (50%) y 150 hombres (50%), de 18 a 31 años (Media = 21.13, Desviación Estándar = 1.91).

Instrumentos

Con los resultados de las redes semánticas se elaboraron tres instrumentos en una escala tipo Likert de cuatro puntos (nada, poco, regular y mucho).

Los reactivos por instrumento fueron los siguientes:

- ▶ Comportamientos violentos en las parejas: 50 reactivos
- ▶ Estrategias de afrontamiento ante la violencia de pareja: 31
- ▶ Atribuciones personales en la generación de la violencia de pareja: 54

Procedimiento

Se acudió a los salones de clase de siete diferentes licenciaturas: Comunicación, Derecho, Diseño Gráfico, Ingeniería Civil, Matemáticas Aplicadas y Computación, Pedagogía y Sociología.

Análisis de la información

Para analizar los datos obtenidos mediante los instrumentos se realizaron los siguientes pasos: análisis de frecuencia por cada reactivo, análisis de discriminación de reactivos por el método de grupos contrastados (t de Student para muestras independientes), análisis factorial para obtener la validez de constructo del instrumento, coeficiente Alfa de Cronbach para obtener la confiabilidad del instrumento total y por factores.

Resultados

Comportamientos violentos en las parejas:

La medida de adecuación de muestral Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) fue de 0.97, la varianza total explicada 73.65% y Alfa de Cronbach de 0.98.

Se obtuvieron cuatro factores con valores eigen y alfas de Cronbach estadísticamente significativos y adecuados:

Tabla 2.

Factor 1: Comportamientos controladores

Reactivo	Carga Factorial
Manipular	0.803
Vigilar	0.794
Menospreciar	0.785
Ofender	0.775
Intimidar	0.757
Desvalorizar	0.757
Ser autoritario	0.756
Insultar	0.754
Reprimir	0.753
Ser machista	0.749
Odiar	0.746
Imponer reglas	0.734
Despreciar	0.729
Ser agresivo	0.728
Prohibir amistades	0.715
Ser vengativo	0.712
Humillar	0.699
Jalonear	0.693
Gritar	0.685
Ser dependiente de la otra persona	0.664
Ser dependiente económicamente de la pareja	0.595
Chantajear	0.589
Eigen Value	20.34
Porcentaje de varianza	40.69%
Alfa de Cronbach	0.98

Tabla 3.

Factor 2: Comportamientos de violencia extrema

Reactivo	Carga Factorial
Amenazar a los familiares	0.896
Asesinar	0.874
Amenazar	0.849
Amenazar a los amigos	0.818
Agraviar	0.754
Violar	0.731
Golpear	0.705
Escupir	0.669
Discriminar	0.647
Acosar	0.612
Eigen Value	9.04
Porcentaje de varianza	18.09%
Alfa de Cronbach	0.98

Tabla 4.

Factor 3: Maltrato Psicológico

Reactivo	Carga Factorial
Desconfiar	0.663
Discutir	0.650
Envidiar	0.637
Criticar	0.617
Hacer burla	0.614
Hacer bromas pesadas	0.596
Mentir	0.589
Ser indiferente	0.586
Hacer comparaciones	0.567
Celar	0.507
Pelear	0.506
Eigen Value	3.72
Porcentaje de varianza	7.45%
Alfa de Cronbach	0.89

Tabla 5.

Factor 4: Vigilancia de la pareja

Reactivo	Carga Factorial
Llamar constantemente	0.820
Mandar mensajes constantemente	0.779
Ser sobreprotector	0.536
Invadir la privacidad	0.400
Eigen Value	3.71
Porcentaje de varianza	7.42%
Alfa de Cronbach	0.86

Estrategias de afrontamiento ante la violencia de pareja

La medida de adecuación muestral Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) fue de 0.86, la varianza total explicada 55.82% y Alfa de Cronbach de 0.86.

Se obtuvieron cinco factores:

Tabla 6.

Factor 1: Estrategias conciliatorias y asertivas

Reactivo	Carga Factorial
Perdonar	0.708
Llegar a un acuerdo	0.690
Mantener la calma	0.688
Sentir empatía	0.597
Tener confianza en la pareja	0.591
Hablar con la pareja	0.586
Reflexionar	0.562
Poner límites	0.503
Eigen Value	4.09
Porcentaje de varianza	13.21%
Alfa de Cronbach	0.80

Tabla 7.

Factor 2: Estrategias de búsqueda de apoyo familiar y/o profesional

Reactivo	Carga Factorial
Recurrir a una institución	0.755
Hablar con la familia de la pareja	0.709
Ir a terapia psicológica	0.648
Hablar con alguien de confianza	0.587
Pedir ayuda	0.577
Informarse sobre el tema	0.470
Eigen Value	3.54
Porcentaje de varianza	11.41%
Alfa de Cronbach	0.83

Tabla 8.

Factor 3: Estrategias de defensa legal activa

Reactivo	Carga Factorial
Demandar	0.710
Denunciar	0.690
Defenderse	0.612
Ser independiente	0.555
Confrontar	0.537
Eigen Value	3.04
Porcentaje de varianza	9.82%
Alfa de Cronbach	0.78

Tabla 9.

Factor 4: Estrategias para finalizar la relación

Reactivo	Carga Factorial
Alejarse	0.726
Terminar con la relación	0.619
Dejar a la pareja	0.606
Reconocer el problema	0.527
Eigen Value	2.54
Porcentaje de varianza	8.21%
Alfa de Cronbach	0.75

Tabla 10.

Factor 5: Estrategias punitivas

Reactivo	Carga Factorial
Vengarse	0.814
Insultar	0.667
Ser infiel	0.605
Eigen Value	2.30
Porcentaje de varianza	7.43%
Alfa de Cronbach	0.64

Atribuciones personales en la generación de la violencia de pareja

La medida de adecuación muestral Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) fue de 0.93, la varianza total explicada 56.48% y Alfa de Cronbach de 0.96. Se obtuvieron siete factores:

Tabla 11.
Factor 1: Atribuciones normalizadoras
y justificadoras de la violencia

Reactivo	Carga Factorial
Porque le interesa	0.876
Porque le importa	0.874
Quiere lo mejor para él/ella	0.690
Por amor	0.662
Porque le pertenece	0.587
Para proteger a la pareja	0.560
Es normal	0.526
Para corregirla(o)	0.492
Por juego	0.480
Porque así es la relación de pareja	0.479
Porque él/ella siempre tiene la razón	0.426
Tuvo un mal día	0.402
Eigen Value	6.58
Porcentaje de varianza	12.19%
Alfa de Cronbach	0.91

Tabla 14.
Factor 4: Atribuciones hedonistas
de la violencia

Reactivo	Carga Factorial
Por placer	0.637
Por venganza	0.595
Por su forma de vestir	0.560
Por vergüenza	0.512
Por motivos económicos	0.463
Eigen Value	3.75
Porcentaje de varianza	6.94%
Alfa de Cronbach	0.83

Tabla 12.
Factor 2: Atribuciones por falta de autonomía e
independencia de la pareja

Reactivo	Carga Factorial
Soledad	0.779
Tener baja autoestima	0.705
Sre dependiente de la pareja	0.600
Tener miedo de la pareja	0.568
Eigen Value	4.26
Porcentaje de varianza	7.89%
Alfa de Cronbach	0.88

Tabla 13.
Factor 3: Atribuciones de naturaleza psicológica

Reactivo	Carga Factorial
El agredido(a) tiene problemas psicológicos	0.739
Así fue educado(a)	0.657
Cultura	0.639
El agredido(a) se siente culpable	0.590
El agresor tiene problemas psicológicos	0.582
Porque vio violencia en su casa	0.422
Eigen Value	4.02
Porcentaje de varianza	7.44%
Alfa de Cronbach	0.81

Tabla 15.
Factor 5: Atribuciones de dominio
y control pasivo

Reactivo	Carga Factorial
Para reprimir	0.650
Por chantaje	0.584
Para manipular	0.573
Por castigo	0.529
Por desconfianza	0.446
Por depresión	0.431
Eigen Value	3.62
Porcentaje de varianza	6.51%
Alfa de Cronbach	0.87

Tabla 16.

Factor 6: Atribuciones de dominio y control agresivo

Reactivo	Carga Factorial
Porque es agresivo(a)	0.691
Porque es posesivo(a)	0.683
Por celos	0.468
Eigen Value	3.51
Porcentaje de varianza	5.58%
Alfa de Cronbach	0.86

Tabla 17.

Factor 7: Atribuciones por problemas de comunicación

Reactivo	Carga Factorial
Inseguridad	0.630
Malos entendidos	0.601
Intolerancia	0.561
Falta de comunicación en la pareja	0.548
Infidelidad	0.543
Eigen Value	3.51
Porcentaje de varianza	5.58%
Alfa de Cronbach	0.86

A continuación, se presentan las correlaciones entre los diferentes factores de los instrumentos aplicados:

Tabla 18. Correlaciones entre los factores

Factor	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
1 C controladores	--	.911**	.861**	.609**	.218**	.544**	.518**	.451**	.118*	.148*	.332**	.272**	.274**	.304**	.282**	.241**
2 C de violencia extrema	--	.714**	.488**	.214**	.493**	.446**	.334**	.046	.141*	.278**	.250**	.232**	.231**	.206**	.190**	
3 C maltrato psicológico	--	.658**	.203**	.508**	.463**	.442**	.137*	.143*	.292**	.219**	.223**	.261**	.231**	.196**		
4 C de vigilancia de la pareja	--	.144*	.386**	.343**	.333**	.191**	.158*	.199**	.080	.155**	.152**	.184**	.100			
5 EA conciliatorias y asertivas	--	.429**	.136**	.169**	-.038	.043	.047	.158**	.087	.084	.091	.212**				
6 EA de búsqueda de apoyo familiar y/o profesional	--	.580**	.512**	.067	.125*	.235**	.334**	.252**	.194**	.199**	.222**					
7 EA de defensa legal activa	--	.613**	.182	.070	.310**	.284**	.198**	.193**	.183**	.096						
8 EA para finalizar la relación	--	.124*	.089	.305**	.256**	.180**	.202**	.233**	.192**							
9 EA punitivas	--	.145*	.092	.085	.158**	.126*	-.017	.044								
10 A normalizadoras y justificadoras	--	-.499**	.396**	.660**	.581**	.496**	.492**									
11 A por falta de autonomía e independencia de la pareja	--	.573**	.575**	.623**	.649**	.546**										
12 A de naturaleza psicológica	--	.505**	.570**	.591**	.590**											
13 A hedonistas de la violencia	--	.677**	.596**	.552**												
14 A de dominio y control pasivo	--	.641**	.603**													
15 A de dominio y control agresivo	--	.599**														
16 A por problema de comunicación	--															

** p < 0.01

* p < 0.05

C: Comportamientos

EA: Estrategias de Afrontamiento

A: Atribuciones

Algunos resultados en cuanto a las correlaciones entre los factores, son los siguientes: la correlación más alta entre los factores de comportamientos violentos fue de 0.911** entre comportamientos controladores y de violencia extrema, lo cual hace referencia a que éstos se dan a la par, es decir, cuando se dan comportamientos controladores muy probablemente también existan en la relación comportamientos de violencia extrema; en segundo lugar se tiene la correlación de 0.861** entre comportamientos controladores y de maltrato psicológico, lo cual muestra que cuando hay comportamientos controladores también se dan comportamientos de maltrato psicológico; en tercer lugar está la correlación de 0.714** entre comportamientos de maltrato psicológico y comportamientos de violencia extrema.

En cuanto a las estrategias de afrontamiento se encontró una correlación de 0.613** entre las de defensa legal activa y las utilizadas para finalizar la relación, por lo que se puede decir que cuando la víctima decide terminar la relación muy probablemente recurrirá a la defensa legal; en segundo lugar encontramos una correlación entre estrategias de afrontamiento de búsqueda de apoyo y comportamientos controladores, lo cual quiere significar que cuando en la relación de pareja se tienen comportamientos controladores y se decide afrontar la situación, se busca el apoyo familiar y/o profesional de alguien de confianza para hacerlo; la tercera correlación de 0.522** se da entre la de estrategia de búsqueda de apoyo familiar y/o profesional y de terminar la relación, lo cual indica que cuando se decide terminar la relación muy probablemente se busque el apoyo de la familia y se recurra a la ayuda profesional.

Los resultados que se refieren a las atribuciones que se realizan para explicar cuáles son los motivos por los que una persona acepta permanecer en una relación de pareja violenta, encontramos correlaciones de 0.677** entre atribuciones hedonistas de la violencia y de dominio y control pasivo, lo cual muestra que se piensa que las personas que permanecen en una relación de pareja violenta “disfrutan” de alguna manera de dicha violencia; la siguiente de 0.660** es entre atribuciones normalizadoras y justificadoras y las hedonistas de la violencia, lo cual muestra que se piensa que aquellas personas que permanecen en una relación de pareja violenta la justifican y normalizan, además de “disfrutarla”. La siguiente es de 0.649** entre las atribuciones de falta de autonomía e independencia de la pareja y de dominio de control agresivo, lo cual indica que se piensa que aquellas personas que permanecen en una relación de pareja violenta es por falta de autonomía y que quizá ésta se deba a que el agresor ejerce dominio y control agresivo sobre la víctima.

Tabla 19. Diferencias por sexo por factor

Variable	Total	Hombres		Mujeres		t	IC 95%	
	M	M	DE	M	DE		Inf.	Sup.
C controladores	3.19	2.98	1.00	3.43	0.84	-4.04**	[-0.65, -0.22]	
C de violencia extrema	3.24	3.14	1.12	3.36	1.04	-1.71	[-0.47, 0.03]	
C maltrato psicológico	2.84	2.68	0.77	3.02	0.65	-3.95**	[-0.50, -0.16]	
C de vigilancia de la pareja	2.82	2.69	1.19	2.98	0.82	-2.43**	[-0.53, -0.05]	
EA conciliatorias y asertivas	2.97	2.96	0.64	2.97	0.62	-0.08	[-0.15, 0.14]	
EA de búsqueda de apoyo familiar y/o profesional	3.10	2.99	0.77	3.24	0.71	-3.10**	[-0.40, -0.09]	
EA de defensa legal activa	3.04	2.82	0.81	3.30	0.59	-5.80**	[-0.64, -0.31]	
EA para finalizar la relación	3.40	3.21	0.73	3.63	0.49	-5.79**	[-0.56, -0.27]	
EA punitivas	1.34	1.34	0.58	1.34	0.49	0.10	[-0.11, 0.13]	
A normalizadoras y justificadoras	2.03	2.00	0.69	2.06	0.85	-0.61	[-0.24, 0.12]	
A por falta de autonomía e independencia de la pareja	2.60	2.42	0.93	2.81	1.03	-3.30**	[-0.61, -0.15]	
A de naturaleza psicológica	2.92	2.90	0.73	2.94	0.81	-0.45	[-0.22, 0.13]	
A hedonistas de la violencia	2.20	2.14	0.76	2.26	0.91	-1.25	[-0.32, 0.07]	
A de dominio y control pasivo	2.43	2.33	0.82	2.55	0.95	-2.01*	[-0.42, -0.00]	
A de dominio y control agresivo	2.76	2.64	1.00	2.90	1.04	-2.12*	[-0.49, -0.19]	
A por problema de comunicación	2.68	2.62	0.79	2.75	0.91	-1.28	[-0.33, -0.69]	

** p < 0.01

*p<0.05

C: Comportamientos

EA: Estrategias de Afrontamiento

A: Atribuciones

Destaca que en todos los factores en donde se hallaron diferencias significativas, las medias más altas se encontraron en las mujeres. Es importante recordar que en la etapa de las redes semánticas naturales, la atribución más recurrente del por qué alguien aceptaría una relación de pareja violenta fue por amor, lo cual puede explicar el motivo de por qué las mujeres aceptarían estar en una relación de este tipo, el pensamiento puede ser: me maltrata porque me quiere, lo que lleva a una visión distorsionada del amor y por lo tanto de la pareja.

En cuanto a los comportamientos, existen diferencias significativas en los controladores, el maltrato psicológico y en la vigilancia de la pareja. Son las mujeres, como ya se mencionó anteriormente, quienes reportan con mayor frecuencia tener este tipo de comportamientos en su relación de pareja; siendo

los comportamientos controladores los que se presentan con mayor frecuencia, seguidos de los de maltrato psicológico y finalmente los de vigilancia de la pareja.

En las estrategias de afrontamiento que se pueden utilizar ante comportamientos violentos en la relación de pareja, las mujeres mencionan que utilizarían en primer lugar las de finalizar la relación, seguidas de la defensa legal activa y por último la de búsqueda de apoyo; es importante mencionar que las dos últimas están relacionadas con el aspecto de buscar apoyo legal o familiar para terminar con una relación violenta.

Las razones por las cuales las mujeres consideran que alguien puede permanecer en una relación de pareja violenta, es por el dominio de control agresivo que muestra el agresor con su pareja, seguida de la falta de autonomía por parte de la víctima y finalmente del control pasivo.

A continuación, se presentan los factores en los que se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre las licenciaturas de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la UNAM; para ello se utilizó la prueba análisis de varianza (ANOVA).

Tabla 20. Diferencias en comportamientos controladores por carrera

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F
Entre grupos	21.69	6	3.61	4.20**
Con los grupos	239.83	279	0.86	
Total	261.52	285		

**p<0.05

Tabla 21. Tukey HSD en comportamientos controladores por carrera

VD (I)	Nivel Escolar (J)	Diferencia de medias (I-J)	ES	IC 95%	
				Bajo	Alto
Comunicación	Ing. Civil	0.66*	0.15	-0.19	1.13
	MAC	0.59*	0.17	0.07	1.11
Ing. Civil	Comunicación	-0.66*	0.15	-1.13	-0.07
	MAC	-0.59*	0.17	-1.11	-0.07

Los alumnos de la licenciatura en Comunicación reportan una mayor frecuencia de comportamientos controladores (manipular, vigilar, menospreciar, ofender, intimidar, desvalorizar, insultar, reprimir, etcétera) en su relación de pareja, que los de alumnos que cursan Ingeniería Civil y Matemáticas Aplicadas a la Computación (MAC); esto se puede deber a que la mayoría de los estudiantes de dicha carrera son mujeres, y como se señaló anteriormente,

son ellas quienes reportan con mayor frecuencia, comportamientos violentos en una relación de pareja.

Tabla 22. Diferencias en comportamientos de violencia extrema por carrera

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F
Entre grupos	23.77	6	3.96	3.50**
Con los grupos	318.54	282	1.13	
Total	342.32	288		

**p<0.05

Tabla 23. Tukey HSD en comportamientos de violencia extrema por carrera

VD (I)	Nivel Escolar (J)	Diferencia de medias (I-J)	ES	IC 95%	
				Bajo	Alto
Comunicación	Ing. Civil	0.58*	0.18	0.05	1.12
	MAC	0.71*	0.20	0.12	1.31
Ing. Civil	Comunicación	-0.58*	0.18	-1.12	-0.05
MAC	Comunicación	-0.71*	0.20	-1.31	-0.12

En lo que respecta a la violencia extrema en la relación de pareja (amenazar a los familiares, asesinar, amenazar, agraviar, violar, golpear, escupir, etcétera), nuevamente son los estudiantes de Comunicación quienes reportaron una mayor frecuencia que los de Ingeniería Civil y Matemáticas Aplicadas y Computación.

Tabla 24. Diferencias en estrategias de afrontamiento de defensa legal activa

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F
Entre grupos	9.54	6	1.59	2.85**
Con los grupos	158.73	285	0.55	
Total	168.28	291		

**p<0.05

Tabla 25. Tukey HSD en estrategias de afrontamiento de defensa legal activa

VD (I)	Nivel Escolar (J)	Diferencia de medias (I-J)	ES	IC 95%	
				Bajo	Alto
Ing. Civil	Diseño Gráfico	-0.72	0.22	-0.68	0.13
Diseño Gráfico	Ing. Civil	0.72	0.22	0.03	1.40

En lo que se refiere a las estrategias de afrontamiento, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las de defensa legal activa (demandar, denunciar, defenderse, confrontar, etcétera) entre los estudiantes de Ingeniería

Civil y los de Diseño Gráfico, siendo los primeros quienes recurrirían más a este tipo de estrategias a diferencia de sus compañeros.

Tabla 26. Diferencias en atribuciones por falta de autonomía e independencia de la pareja

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F
Entre grupos	24.48	6	4.08	4.39**
Con los grupos	261.92	282	0.92	
Total	286.40	288		

**p<0.05

Tabla 27. Tukey HSD en atribuciones por falta de autonomía e independencia de la pareja

VD (I)	Nivel Escolar (J)	Diferencia de medias (I-J)	ES	IC 95%	
				Bajo	Alto
Comunicación	Ing. Civil	0.68*	0.16	0.19	1.16
Derecho	Ing. Civil	0.83*	0.19	0.24	1.42
Ing. Civil	Comunicación	-0.68*	0.16	-1.16	-0.19
	Derecho	-0.83*	0.19	-1.42	-0.24

En cuanto a las atribuciones que señalan los estudiantes acerca el por qué alguien aceptaría quedarse en una relación de pareja violenta, se encontraron diferencias significativas entre los alumnos de Comunicación y los Ingeniería Civil y Derecho; siendo los primeros quienes consideran que es por soledad, por tener baja autoestima, por ser dependientes de la pareja y por tener miedo de la pareja, lo que hace que se pueda permanecer en este tipo de relación.

Segunda fase

Tipo de investigación: cuantitativa

Participantes

El muestreo fue no probabilístico e intencional, la muestra quedó constituida por 200 estudiantes universitarios, 100 mujeres (50%) y 100 hombres (50%), de 17 a 50 años (Media = 20.61, Desviación Estándar = 3.13)

Instrumento

Los instrumentos quedaron constituidos de la siguiente manera:

- ▶ Comportamientos violentos en las parejas: 47 reactivos
- ▶ Estrategias de afrontamiento ante la violencia de pareja: 26 reactivos
- ▶ Atribuciones personales en la generación de la violencia de pareja: 41 reactivos

Procedimiento

Se acudió a los salones de clase de seis diferentes licenciaturas: Ciencias Políticas y Administración Pública, Relaciones Internacionales, Sociología, Arquitectura, Comunicación y Matemáticas Aplicadas y Computación.

Análisis de la información

Se obtuvieron las frecuencias a las respuestas del cuestionario sociodemográfico con la finalidad de obtener las características de los estudiantes que respondieron afirmativamente a la pregunta ¿alguna vez has tenido una relación de pareja violenta?

Posteriormente se compararon las respuestas de dichos estudiantes en cada uno de los factores que componen los tres instrumentos utilizados: comportamientos violentos en las parejas, estrategias de afrontamiento ante la violencia de pareja y atribuciones personales en la generación de la violencia de pareja.

Resultados

De los 200 participantes, 35 (17,5%) respondieron SÍ a la pregunta: Considerando nivel de tolerancia “o”, es decir NUNCA en tu última relación de pareja ¿hubo o hay comportamientos que consideres violentos?

El perfil de los estudiantes varones que respondieron SÍ, son alumnos de la Licenciatura de Comunicación, de 21 años de edad. Estado civil, solteros. No tienen hijos. La casa donde viven es propia. Sus estudios son sostenidos por sus padres. El promedio mensual de sus gastos para asistir a la escuela es entre 1,000 y 2,000 pesos. El ingreso mensual aproximado de su familia es entre 6,000 y 12,000 pesos. No trabajan. Incluyéndolo a él, viven cuatro personas en su casa y en el último año han tenido una relación de pareja.

Con respecto a las mujeres, son estudiantes de la Licenciatura de Comunicación. Edad de 20 años. Estado civil, solteras. No tienen hijos. La casa donde viven es propia. Sus estudios son sostenidos por sus padres. El promedio mensual de sus gastos para asistir a la escuela es entre 1,000 y 2,000 pesos. El ingreso mensual aproximado de su familia es entre 2, 000 y 6, 000 pesos. No trabajan. Incluyéndolas a ellas, cuatro personas viven en su casa y en el último año han tenido una relación de pareja.

Como puede observarse las características que reportan tanto hombres como mujeres son muy similares, la única diferencia se refiere al ingreso mensual de la familia; las mujeres reportan menos ingreso en la familia que los hombres.

El conocer las características del perfil de los involucrados en una relación de pareja violenta en estudiantes universitarios permitirá tener un panorama más amplio para estar en posibilidades de diseñar acciones que permitan apoyar tanto a las víctimas como a los agresores y contribuir a la disminución de dichas situaciones violentas.

A continuación, se presentan gráficas en donde se comparan los resultados obtenidos de los estudiantes que reportaron tener o haber tenido una relación de pareja violenta. Se utilizó una escala tipo Likert de cuatro puntos (uno = nada; dos = poco; tres = regular y cuatro = mucho).

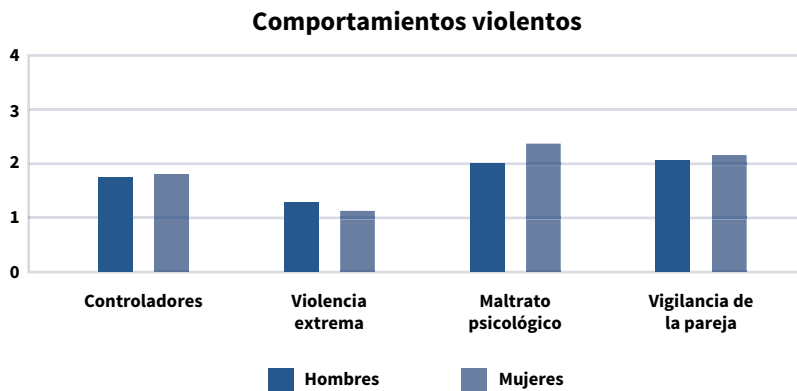


Figura 3. Comparación entre los factores de Comportamientos Violentos entre hombres y mujeres que reportaron tener una relación de pareja violenta

De aquellos estudiantes que aceptaron que en su relación actual había comportamientos violentos por parte de su pareja, las mujeres reportan que tienen

más comportamientos controladores, de maltrato psicológico y vigilancia hacia ellas en comparación con los hombres, quienes reportan más comportamientos de violencia extrema por parte de su pareja; es decir, que las parejas de hombres tienden más a amenazar a los familiares y amigos, a golpear, escupir, discriminar y acosar, en comparación a las parejas de las mujeres, quienes *prefieren* el maltrato psicológico que incluye comportamientos como ser indiferente, hacer comparaciones, desconfiar, discutir, criticar, celar, etcétera. Estas estrategias han sido mencionadas por diferentes investigadores (Durazno y Ojeda, 2013; García, Fernández, Rodríguez, López, Mošteiro y Lana, 2013; OMS, 2014b; Ureña, Romera, Casas, Viejo y Ortega, 2014; Vázquez, Torres y Otero, 2012; Villafañe, Jiménez, Carrasquillo y Vázquez, 2012; Vizcarra y Poó, 2011; Zapata-Giraldo, 2013).

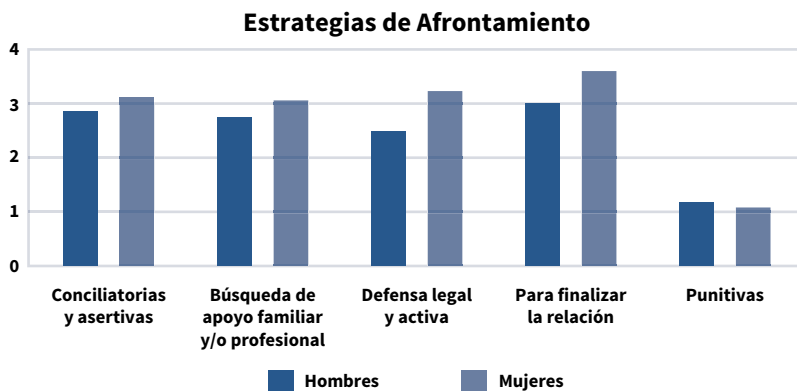


Figura 4. Comparación entre los factores de Estrategias de Afrontamiento entre hombres y mujeres que reportaron tener una relación de pareja violenta.

En lo que se refiere a las estrategias de afrontamiento, tanto hombres como mujeres mencionan que realizarían aquellas que van dirigidas a terminar la relación en primer lugar, la pregunta que queda por responder es: ¿las llevan a cabo? Si bien es verdad que saben que sería lo que más les conviene, se sabe que en los casos de violencia de pareja, el mantenerse firme es lo que mantiene a salvo a las víctimas de estas situaciones (Durazno y Ojeda, 2013; García, Fernández, Rodríguez, López, Mošteiro y Lana, 2013; Glass, Fredland, Campbell, Yonas, Sharps y Kub, 2003; Guenard y Jiménez, 1998; Ortega, Ortega y Sánchez, 2008) es por ello que el apoyo de la familia y amigos es muy importante, y son las estrategias que se encuentran en segundo lugar.

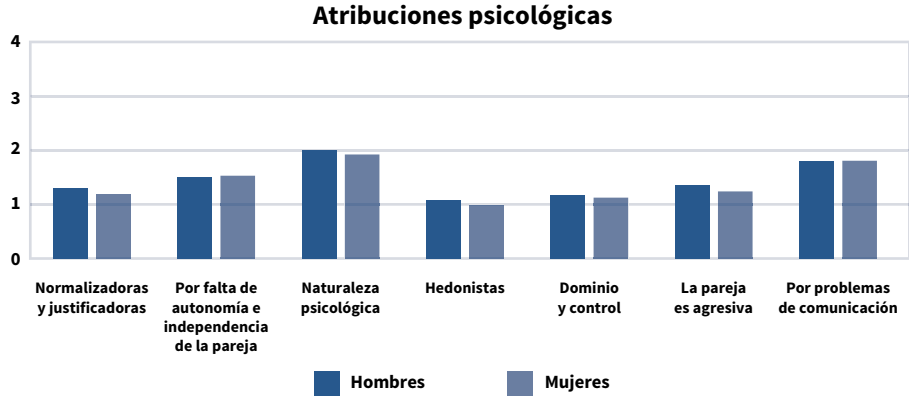


Figura 5. Comparación entre los factores de Atribuciones Psicológicas entre hombres y mujeres que reportaron tener una relación de pareja violenta

Las atribuciones de naturaleza psicológica (así fue educado, la cultura, el agresor tiene problemas psicológicos, porque vio violencia en su casa, etcétera) son las que usan más frecuentemente tanto hombres y mujeres para explicar los motivos por los cuales sus parejas son propensas a la violencia. En este punto es necesario recordar que algunos de los componentes de este factor, por ejemplo, así fue educado y el tener una infancia en un ambiente violento, se han mencionado en diferentes investigaciones que se han realizado respecto al tema (Bush, Lundeborg y Carlton, 2000; García de la Torre, 2006; Kwong, Bartholomew, Henderson y Trinke, 2003; Markowitz, 2001; OMS, 2014b; Whitfield, Anda, Dube y Felitti, 2003), señalando que éstas pueden ser algunas de las causas que provocan que los agresores sean violentos.

Conclusiones

La violencia de pareja es un fenómeno que afecta tanto a las víctimas como a los agresores (Durazno y Ojeda, 2013; García, Fernández, López, Mosteiro y Lana, 2013; OMS, 2014b; Ureña, Romera, Casas, Viejo y Ortega-Ruiz, 2014), se trata de una práctica que traspasa las paredes de los hogares y las fronteras de los países. Aunado a lo anterior, se tiene que considerar que se encuentra mezclada con aspectos culturales, sociales y económicos, lo cual la convierte en fenómeno complejo y delicado, ya que se trata de exponer la intimidad de los involucrados.

Por mucho tiempo, en varios países se ha considerado como algo *común* y como un *derecho* de los hombres violentar a sus parejas (ya sean esposas o concubinas, hijas, madres, etcétera), y que las mujeres tienen el *deber* de

aguantar dichos comportamientos, ya sea como una estrategia para evitar una agresión más grave hacia ellas y sus hijos, o bien, porque dependen totalmente de su pareja en el aspecto económico y social, ello las obliga a permanecer y soportar dichas situaciones; pero si bien el permanecer en situaciones de violencia puede ser una estrategia de afrontamiento, no se debe perder de vista una arista de este complejo fenómeno que resulta extremadamente preocupante, y es el hecho de que las víctimas consideren que las agresiones de las cuales son receptoras son el resultado del amor que su pareja siente por ellas.

La falacia de *me pega porque me quiere*, es un gran lastre que ha impedido que las mujeres se vean posibilitadas para reconocer que se encuentran en una situación que de no resolverse puede costarles hasta la vida o bien las de sus hijos. Es necesario cambiar estos *pensamientos mágicos* y darle al problema de la violencia de pareja toda la importancia que tiene, sin minimizarlo como algo que pertenece al ámbito privado de la vida de las mujeres y/o hombres o como parte de la tradición y la cultura; estas creencias no se pueden aceptar como algo que solamente se queda en las explicaciones como: así fue educado, se arrepiente después de hacerlo y me pide perdón, sólo es de vez en cuando, lo hizo sin querer, no tiene importancia, entre otras muchas justificaciones.


Es necesario que las víctimas reconozcan que se encuentran en una situación de violencia de pareja, ya que en la medida que se puedan detectar de manera más temprana estas situaciones, se estará en posibilidad de poder prevenir que un comportamiento de violencia moderado se convierta en uno grave; es necesario que las víctimas reconozcan que tienen el poder y el derecho a decir **no** y **basta**, que estén preparadas para enfrentar las situaciones de violencia desde el inicio y que sean capaces de establecer límites claros en sus relaciones, ya que en la medida en que se sientan capaces de hacerlo, podrán salir de dichas situaciones de manera más efectiva.

Es por ello que las acciones preventivas que se realicen deben ir dirigidas especialmente a aquellas mujeres que por su perfil se encuentran en una zona de riesgo. Éste fue el objetivo de la presente investigación, identificar el perfil de los estudiantes universitarios que tienen una relación de pareja, violenta. Si bien en varias investigaciones se menciona como un factor protector el que las mujeres tengan un nivel de estudios superior a la secundaria, esto no exime a las estudiantes universitarias de ser víctimas de la violencia de pareja tal como se detectó en este estudio y como lo refieren varios autores (Ferrer, Bosch y Ramis, 2008; OMS, 2014a; Romito y Grassi, 2007; Villafañe, Jiménez, Carrasquillo y Vázquez, 2012).


Se trata de mujeres jóvenes --lo cual es considerado como una característica de riesgo--, que se encuentran cursando estudios de licenciatura, pero que finalmente ellas mismas saben que hay violencia en su relación de pareja. Ya dieron el primer paso para *reconocer* que lo que está pasando no debería pasar, que nadie tiene el derecho a golpearlas, humillarlas, despreciarlas, vigilarlas u otras acciones violentas. Si bien no reportan que los comportamientos son graves, es necesario que no se pierda de vista el hecho de que, en un porcentaje bastante alto, aquellas víctimas que reportaron incidentes graves, con anterioridad ya habían reportado incidentes moderados. No tenemos por qué esperar a que estos incidentes lleguen a esa magnitud, es necesario la prevención y el apoyo por parte de las instancias competentes.

Se hace indispensable que las tendencias y justificaciones que se dan a sí mismas las víctimas, sean desmitificadas y exhibidas como lo que son: espejismos, alguien que te quiere no te golpeará. *El amor no se expresa de esa manera* y quizá lo más importante, antes de amar a alguien es necesario que se amen a sí mismas, que se den el valor como ser humano, persona, mujer, estudiante, hija, madre, amante, etcétera; que sean capaces de poner límites y respetar y hacer respetar esos límites, que no se escondan detrás de justificaciones para evitar enfrentar lo que está pasando.

El darse cuenta que tienen otras opciones para enfrentar y resolver estas situaciones y que cuentan con apoyo, es un gran paso para terminar con una relación de pareja violenta. Por lo tanto, estar en posibilidades de llevar una vida plena y sana para poder desarrollar todo el potencial que se tiene y aprovechar de mejor manera la oportunidad que tienen de estudiar una licenciatura, posiblemente sirva de aliciente para hacerlo.

La violencia de pareja es un fenómeno que nos debe ocupar a todos, ya que sus repercusiones afectan el desarrollo psicosocial de quien la padece, y ante esto, las instituciones educativas están llamadas a contribuir a diseñar e implementar estrategias preventivas para apoyar a los jóvenes universitarios en general y de manera especial, a quienes son víctimas. De esta manera poder contribuir a abatir el problema, porque todos tenemos derecho a llevar una vida libre de violencia. 

Referencias

-  American College Health Association. (2007). American College Health Association, National College Health Assessment Spring 2006, Reference Group Data Report. *Journal of American College Health*, 55(4), 195-206.

- 🍃 BLITON, C. F., WOLFORD-CLEVENGER, C., ZAPOR, H., ELMQUIST, J. A., BREM, E. J., SHOREY, R. C., Y STUART, G. L. (2016). Emotion Dysregulation, gender, and intimate partner violence, perpetration: an exploratory study in college students. *Journal Family Violence*, 31, 371-377.
- 🍃 BUSH, A. L., LUNDEBERG, K. & CARLTON, R. P. (2000). The intergenerational transmission of spouse abuse: A meta-analysis. *Journal of Marriage and Family*, 62, 640-654.
- 🍃 CRESWELL, J., & PLANO, V. (2007). *Mixed Methods Research*. London: Sage Publications.
- 🍃 DURAZNO, M. G., Y OJEDA, B. G. (2013). Violencia y deserción de estudiantes de educación superior. *Revista Internacional Administración & Finanzas*, 6(2), 101-117.
- 🍃 ECHEBURÚA, E., FERNÁNDEZ-MONTALVO, J., Y DE CORRAL, P. (2008). ¿Hay diferencias entre la violencia grave y la violencia menos grave contra la pareja un análisis comparativo? *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(2), 355-382.
- 🍃 FERRER, V. A., BOSCH, E., Y RAMIS, M. C. (2008). La formación de los/las profesionales de la salud para afrontar la violencia contra las mujeres en la pareja. *Clinica y Salud*, 19(1), 59-81.
- 🍃 GARCÍA DE LA TORRE, S. (2006). La violencia de género como causa de maltrato infantil. *Cuadernos de Medicina Forense*, 12(43-44), 149-164.
- 🍃 GARCÍA, V., FERNÁNDEZ, A., RODRÍGUEZ F. J., LÓPEZ M.L., MOSTEIRO, M. P., Y LANA, A. (2013). Violencia de género en estudiantes de enfermería durante sus relaciones de noviazgo. *Atención Primaria*, 45(6), 290-296
- 🍃 GLASS, N., FREDLAND, N., CAMPBELL, J., YONAS, M., SHARPS, P. & KUB, J. (2003). Adolescent dating violence: Prevalence, risk factors, health outcomes, and implications for clinical practice. *Journal of Obstetric, Gynecologic, and Neonatal Nursing*, 32(2), 227-237.
- 🍃 GUENARD, E. & JIMÉNEZ, M. (1998). *Jóvenes víctima de violencia en la relación de pareja: percepción de la violencia, patrones de crianza, escolarización y expectativas de roles en la relación de pareja en los jóvenes estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Tesis de doctorado. Universidad de Puerto Rico, San Juan.*
- 🍃 Instituto Mexicano de la Juventud. (2008). Encuesta Nacional de Violencia en Relaciones de noviazgo 2007. Recuperado de http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVINOV_2007_-_Resultados_Generales_2008.pdf
- 🍃 KAMIMURA, A., NOURIANM, M. M., ASSASNIK, N., Y FRANECHEK-ROA, K. (2016). Intimate partner violence-related experiences and mental health among college students in Japan, Singapore, South Korea and Taiwan. *International Journal of Social Psychiatry*, 62(3), 262-270
- 🍃 KWONG, M. J., BARTHOLOMEW, K., HENDERSON, A. J. Z. & TRINKE, S. J. (2003). The intergenerational transmission of relationship violence. *Journal of Family Psychology*, 17, 288-301.

- ④ LIN, K., SU, I. Y., WU, Y., Y LIU, J. (2016). College student's attitudes toward partner violence a comparative study on china and the U.S. *Journal Family Violence*, 31, 179-189.
- ④ MARKOWITZ, F. (2001). Attitudes and family violence: Linking intergenerational and cultural theories. *Journal of Family Violence*, 16, 205-218.
- ④ MUÑOZ-RIVAS, M., ANDREU RODRÍGUEZ, J., GRAÑA GÓMEZ, J., O'LEARY, D. & GONZÁLEZ, M. (2007). Validación de la versión modificada de la Conflicts Tactics Scale (M-CTS) en población juvenil española. *Psichotema*, 19, 693-698.
- ④ Organización Mundial de la Salud (2002a). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Resumen. Recuperado de http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf
- ④ Organización Mundial de la Salud. (2002b). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Sinopsis. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/67411/1/a77102_spa.pdf
- ④ Organización Mundial de la Salud. (2014a). Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia 2014. Recuperado de http://www.unicef.org/ecuador/WHO_NMH_NVI_14_2_spa.pdf
- ④ Organización Mundial de la Salud. (2014b). Violencia contra la mujer infligida por su pareja. Recuperado de http://www.who.int/gender/violence/who_multi-country_study/summary_report/chapter2/es/
- ④ Organización Mundial de la Salud. (2014c). Violencia y Salud Mental. Recuperado de <http://www.uv.mx/psicologia/files/2014/11/Violencia-y-Salud-Mental-OMS.pdf>
- ④ Ortega, R., Ortega, F. J. y Sánchez, V. (2008). Violencia sexual entre compañeros y violencia en parejas adolescentes. *International Journal Psychology and Psychological Therapy*, 8(1), 63-72.
- ④ ROMITO, P., & GRASSI, M. (2007). Does violence affect one gender more than other? The mental health impact of violence among male and female university students. *Social Science & Medicine*, 65, 1222-1234.
- ④ SAEWYC, E. M., BROWN, D., PLANE, M. B., MUNDT, M., ZAKLESKAIA, L., WIEGEL, J., & FLEMING, M. F. (2009). Gender differences in violence exposure among university students attending campus health clinics in the United State and Canada. *Journal Adolescent Health*, 45, 587-594.
- ④ STRAUS, M. (2004). Cross-Cultural reliability and validity of the Revised Conflict Tactics Scales: A study of university student dating couples in 17 nations. *Cross-Cultural Research*, 38, 407-432.
- ④ UREÑA, J., ROMERA, E. M., CASAS, J. A., VIEJO, C., Y ORTEGA-RUIZ, R., (2014). Psychometrics properties of psychological dating violence questionnaire: study young couples. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 15, 52-60.

- 🍃 VÁZQUEZ, F. L., TORRES, A., & OTERO, P. (2012). Gender-based violence and mental disorders in female college students. *Social Psychiatry Epidemiology*, 47, 1657-1667.
- 🍃 VILLAFANE, A. A., JIMÉNEZ, M. I., CARRASQUILLO, D. J., Y VÁZQUEZ, R. A. (2012). Construcción y validación del cuestionario de experiencias violentas en las relaciones de pareja y familia de estudiantes universitarios. *Universitas Psychologica*, 11(1), 207-2015.
- 🍃 VIZCARRA, M. B., Y PÓO, A. M. (2011). Violencia de pareja en estudiantes universitarios del sur de Chile. *Universitas Psychologica*, 10(1), 89-98.
- 🍃 WHITFIELD, C. L., ANDA, R. F., DUBE, S. R. & FELITTI, V. J. (2003). Violent childhood experiences and the risk of intimate partner violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 18, 166-185.
- 🍃 ZAPATA-GIRALDO, F. F. (2013). Violencia de pareja en el Departamento del Quindío, Colombia. *Revista de Salud Pública*, 15(2), 247-257.

HERMELINDA OSORIO CARRANZA es Profesora Titular C de Tiempo Completo en la FES Acatlán. Maestra en Comunicación por la UNAM. Egresada de la Escuela Nacional de Maestros y de la FES Acatlán en el nivel de licenciatura. Profesora de los Seminarios de Investigación en las Maestrías en Comunicación y en la de Docencia para la Educación Media Superior. Experiencia laboral en la UNAM: Directora de la FES Acatlán 2001-2009; Coordinadora de Vinculación con el Consejo Universitario; Jefa de Proyectos Académicos en la Rectoría de la UNAM; Secretaria Técnica y Coordinadora de la Licenciatura en Comunicación, y, Jefa de Información en la FES Acatlán. Aborda temas de Comunicación Educativa; TIC, Análisis del Discurso Audiovisual y Desarrollo Profesional.

LUCY REIDL MARTÍNEZ es doctora en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesora de Tiempo Completo Titular C en la Facultad de Psicología de la UNAM. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 2, PRIDE D. Se ha desempeñado en los siguientes cargos académico-administrativos: Directora de la Facultad de Psicología UNAM, Coordinadora del Consejo Académico de Ciencias Sociales, entre otros. Sus temas de especialización son: Emociones negativas, medición y evaluación, etc.

VERÓNICA REYES PÉREZ es Doctora en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es Profesora de Tiempo Completo Asociada C en la Universidad de Guanajuato. Miembro de Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1. Temas de especialización: metodología, estadística, emociones, evaluación educativa.

GISELA SIERRA OTERO es maestra en Psicología por la UNAM. Técnico Académico Asociado C en la Facultad de Psicología. Sus temas de especialización son Psicología transcultural, emociones negativas, metodología de la investigación, etc.